



PROGRAMA DE CAPACITACION

304-1

DOCUMENTO CPRD-B/24

MIGRACIONES INTERIORES EN LA AMERICA LATINA *

Juan C. Elizaga

* El presente documento que se reproduce para uso exclusivo de los participantes de cursos del Programa de Capacitación, se ha tomado de Componentes de los cambios demográficos en América Latina. Fundación Milk-Bank Memorial, Nueva York, 1965.

MIGRACIONES INTERIORES EN LA AMÉRICA LATINA

JUAN C. ELIZAGA

Los movimientos migratorios interiores constituyen, indudablemente, una de las características demográficas de la América Latina más impresionantes por su magnitud. Aun cuando los datos estadísticos y las estimaciones disponibles sobre el tamaño y las tendencias de estos movimientos son incompletos, la información existente revela la verdadera amplitud de las corrientes más representativas de las últimas décadas.

Los censos periódicos de población son la fuente casi exclusiva para el estudio histórico de esas corrientes en los países latinoamericanos. Como lógica consecuencia, la información estadística contenida en este documento reconoce tal origen.

La corriente rural-urbana y, sobre todo, la migración hacia las grandes ciudades son los movimientos estudiados con mayor frecuencia y, probablemente, los que tienen mayor significación en los cambios económicos y sociales recientes de la región. Para obtener evidencias de la existencia y de la magnitud de esta clase de movimientos es suficiente tener a la vista datos sobre los cambios de la composición de la población por segmentos geográficos y/o sus respectivas tasas de crecimiento.

El cuadro I contiene datos de diez países sobre porcentaje de población urbana en, aproximadamente, la década 1950-1960. También contiene las tasas anuales de crecimiento de la población total del país, del núcleo urbano principal, de los núcleos de más de 20 mil habitantes y, finalmente, de los núcleos de menos de 20 mil habitantes incluyendo a la población rural dispersa.



El crecimiento de la urbanización tiene lugar a expensas de la población rural, en el supuesto de que el crecimiento natural diferencial de la población urbana y rural, por una parte, y la inmigración internacional, por otra parte, no afecta sino en pequeña medida la distribución geográfica.¹ Si se compara, entonces, la tasa de crecimiento de la población del país con la tasa correspondiente al núcleo principal, la diferencia podría atribuirse como primera aproximación al movimiento migratorio. Tales diferencias van de 1,1 (El Salvador) a 3,3 (República Dominicana), exceptuando Costa Rica donde el crecimiento fue parajo (Véase el cuadro 1).

En general, se encuentra que el crecimiento de los núcleos de más de 20 mil habitantes se aproxima a la tasa del núcleo principal (compárese las columnas 5 y 6 del cuadro 1). Si por otra parte se piensa que existe una importante emigración desde las pequeñas y medianas ciu-

CUADRO 1. NIVEL DE URBANIZACIÓN Y TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN DEL PAÍS Y DE NÚCLEOS URBANOS DE DISTINTOS TAMAÑOS, DE VARIOS PAÍSES LATINOAMERICANOS, EN LA DÉCADA 1950-1960

País	Población total del país en 1960 ¹ (millas)		Población urbana %		Dif país	Dif núcleo urbano principal		Dif núcleos de más de 20 mil hab. ² (tasas por año)		Población rural y núcleos de menos de 20 mil hab. ³
	1	2	3	4		5	6	7		
Brasil	70.967	36,2	45,1 [§]	3,0	4,3	4,6	2,6			
México	34.923	42,6	50,7	3,0	4,6	4,7	2,3			
Perú	10.364	35,4**	47,4	2,4	5,1	4,6	1,8			
Venezuela	7.524	53,8	62,5 [§]	3,9	5,4	5,8	2,8			
Chile	7.340	60,2	68,2	2,5	4,0	3,9	1,5			
Ecuador	4.581	28,5	35,3 [§]	2,9	5,4	4,8	2,4			
Rep. Domini- cana	3.014	23,8	30,5 [§]	3,4	6,7	6,1	3,0			
El Salvador	2.511	36,5	38,5	2,7	3,8	3,7	2,6			
Costa Rica	1.325	33,5	34,5	3,8	3,7	3,7	3,9			
Panamá	1.076	36,0	41,5	2,9	4,1	3,6	2,5			

² $\frac{2}{N^2} (N^2 - N^0) / (N^2 + N^0)$.

¹ En varios casos una fecha cercana a la indicada.

³ Número de habitantes en 1950.

[§] Cifras provisionales.

** Como de 1940.

dades hacia los grandes centros urbanos, debería concluirse que las primeras actúan como estaciones de tránsito, si bien el balance migratorio les es favorable, como se desprende del nivel de la tasa de crecimiento.

La situación de la población rural y de los pequeños núcleos urbanos es diferente. En algunos países (México, Chile y Perú) la baja tasa de crecimiento de esas poblaciones revela un fuerte éxodo.

El lugar de nacimiento comparado con el lugar de la presente residencia ha sido usado extensamente, no obstante sus importantes limitaciones, para estimar la magnitud y la dirección de las corrientes migratorias interiores.² En el cuadro 2 se incluyen porcentajes de personas (migrantes) empadronados en un estado (provincia) distinto del de nacimiento.

El incremento entre dos fechas del número de migrantes indica, teniendo en cuenta la mortalidad del grupo inicial, la migración neta del período, la cual, como se desprende, es una cifra más alta que la diferencia.

El porcentaje de migrantes respecto de toda la población da una idea del volumen de la migración pasada. En el caso de Chile se encontró un porcentaje próximo a 25; en Brasil uno de sólo 10.³

El cambio en el tiempo del porcentaje en cuestión indicaría, principalmente, que el movimiento migratorio se acrecentó (Brasil, México) o decreció (Chile), siempre en relación con la población total al comienzo y al final del período de tiempo considerado.⁴

CUADRO 2. PORCENTAJE DE PERSONAS EMPADRONADAS EN UN ESTADO (PROVINCIA) DISTINTO DEL DE NACIMIENTO (AMBOS SEXOS)

País y fecha del censo	Número de personas (migrantes) (miles)		%
	1940	1950	
Brasil	3,450,7	5,250,6	10,3
	1950	1,461,4	25,1
Chile	1,723,1	3,305,7	23,7
	1950	5,200,1	12,9
México	1950	906,1	15,0
Venezuela	1950		18,8

La rápida urbanización que experimenta América Latina, unido a la concentración de la población urbana en las grandes ciudades, confiere especial interés al estudio de las corrientes migratorias hacia las áreas de atracción.

Los datos censales disponibles de la zona urbana y de las principales ciudades permiten estimar tasas de migración neta, por períodos de tiempo, mediante métodos indirectos.⁵ Un progreso significativo sobre estos métodos se hizo en los censos recientes de nueve países, mediante la introducción en el cuestionario de preguntas directas sobre movimientos migratorios, a saber: duración de la presente residencia y lugar de la residencia previa.⁶ La adecuada tabulación de la duración de la presente residencia permite medir con más precisión el volumen del movimiento migratorio hacia determinados segmentos geográficos. En este documento se presenta esta clase de resultados para la ciudad de Panamá y el cantón de Guayaquil (Ecuador).

El cuadro 3 reúne datos y estimaciones de la migración rural-urbana de la década 1950-1960 (aprox.), utilizando casi toda la información censal disponible, y la migración correspondiente al núcleo urbano más importante de varios países.⁷ Salvo dos países (Costa Rica y El Salvador), las tasas anuales del cuadro están por arriba de 1,5 por ciento, llegando a 3,7 en Venezuela en el período 1941-1950. En el principal núcleo urbano las tasas son, en general, más altas que las de la zona urbana en conjunto, y por consiguiente la diferencia sería todavía mayor si se excluyera de la última la población del núcleo principal.

La comparación por sexo revela, como podía anticiparse, que la migración femenina es más fuerte. Tal diferencial es pronunciado en tres países de centroamérica: Costa Rica, Panamá y El Salvador, sobre todo en el núcleo urbano principal. La inmigración internacional opera como un factor de equilibrio, como en el Área metropolitana de Caracas. El mismo papel podría tener la migración interregional de larga distancia, donde predominan los hombres, en el caso de São Paulo.

Las tasas de uno y otro sexo están influidas por la población respectiva que vive en el área en cuestión. Dado el predominio del número de mujeres en las zonas urbanas, sea porque en el pasado predominó la inmigración femenina, sea por la mayor longevidad de las mujeres,

CUADRO 3. TASAS ANUALES DE MIGRACIÓN DE LA ZONA URBANA Y DEL NÚCLEO URBANO PRINCIPAL DE VARIOS PAÍSES LATINOAMERICANOS, EN UN PERÍODO RECIENTE

Tasas anuales (por cien) de migración, de personas de 10 y más años de edad al final del período*

País y núcleo urbano principal, y período de tiempo	Hombres		Mujeres	
	1	2	3	4
Zona urbana				
Chile (1952-1960)	1,6	1,7		
Costa Rica (1950-1963)	0,7	1,2		
El Salvador (1950-1961)	0,7	1,0		
Panamá (1950-1960)	1,7	2,2		
Nicaragua (1950-1963)	1,3	1,5		
Colombia (1938-1951)	2,8	3,2		
Venezuela (1941-1950)	3,7	3,7		
Núcleo urbano principal				
Departamento de San Salvador (zona urbana) (1950-1961)	2,0	2,5		
Arca metropolitana de San José (C. Rica) (1950-1963)	1,0	1,4		
Arca metropolitana de Caracas (Venezuela) (1950-1961)	3,4	3,5		
Ciudad de Panamá (1956-1960)	1,9	2,3		
Cantón de Guayaquil (Ecuador) (1958-1962)	1,5	1,7		
Municipio de Bogotá (Colombia) (1938-1951)	3,4	3,8		
Municipio de São Paulo (Brasil) (1940-1950)	3,5	3,6		

* El método seguido y los datos utilizados se describen en los cuadros I y II del Anexo.

las diferencias entre las tasas por sexo no reflejan completamente las diferencias en el volumen migratorio. El cuadro 4 contiene los índices de masculinidad de los migrantes que intervinieron en el cálculo de las tasas del cuadro 3. Con el propósito de mostrar el comportamiento de la población adulta joven también se calculó un índice de la población de 15 a 29 años. El excedente migratorio femenino es más acusado, en efecto, en las edades de más alta movilidad, llegando el índice de masculinidad a valores tan bajos como 55 (Gran Santiago) y 65 (Panamá). Por el contrario, el valor de 128 del Área metropolitana de Caracas sugiere la presencia de la inmigración internacional.

Diferenciales por edad

La más alta movilidad de la población adulta joven, por ejemplo de

CUADRO 4. INDICES DE MASCULINIDAD DE LOS MIGRANTES. ZONA URBANA Y NÚCLEO URBANO PRINCIPAL DE VARIOS PAÍSES LATINOAMERICANOS, EN UN PERÍODO RECIENTE

	<i>Índice de masculinidad de los migrantes que al final del período tienen la edad indicada*</i>	
	<i>Más de 10 años</i>	<i>De 15 a 29 años</i>
	<i>1</i>	<i>2</i>
<i>País y núcleo principal, y período de tiempo</i>		
Zona urbana		
Chile (1952-1960)	83	76
El Salvador (1950-1961)	54	63
Nicaragua (1950-1963)	71	57
Panamá (1950-1960)	72	66
Colombia (1938-1951)	72	81
Venezuela (1941-1950)	89	116
Núcleo urbano principal		
Gran Santiago (Chile) (1952-1962)	67	55
Departamento de San Salvador (zona urbana) (1950-1961)	67	72
Arca metropolitana de Caracas (Venezuela) (1940-1961)	98	128
Ciudad de Panamá (1956-1960)	72	65
Cantón de Guayaquil (1958-1962)	85	83
Municipio de Bogotá (Colombia) (1938-1951)	69	63†
Municipio de Sao Paulo (Brasil) (1940-1950)	96	84†
		105‡

* Hombres X 100.

‡ Mujeres

† De 10 a 19 años.

‡ De 20 a 29 años.

15 a 29 años de edad, es un comportamiento comprobado en muchas regiones y países del mundo. En la América Latina sucede otro tanto en la migración a la zona urbana.

El cuadro I (Anexo) contiene la composición porcentual por edad de llegada de inmigrantes mujeres de tres núcleos urbanos: ciudad de Panamá, cantón de Guayaquil (Ecuador) y Gran Santiago (Chile). La información por período de tiempo de llegada permite ver la regularidad en el tiempo de la composición por edad.⁸ En los tres núcleos y en los períodos considerados, el porcentaje más alto corresponde a las inmigrantes de 15-19 años, y de modo más acentuado en Panamá y Gran Santiago. En orden de importancia sigue el grupo 20-24, edad en la cual cae generalmente la más alta proporción de inmigrantes hombres.

La analogía de la composición por edad es mayor en las inmigrantes del último quinquenio. Puede pensarse razonablemente que las cifras del período más reciente son más fidedignas y al mismo tiempo menos afectadas por factores (mortalidad, etc) que modifican, con el tiempo, la estructura por edad.

Los inmigrantes de 15 a 29 años de edad presentan un interés especial, por su incidencia en los aspectos demográfico y social. En el cuadro 5 se compara la importancia relativa de este grupo con otras edades en grandes grupos, respecto de los inmigrantes del último quinquenio.

Otro método para medir la migración diferencial por edad que ofrece evidentes ventajas sobre el anterior, consiste en calcular tasas. Estas, en efecto, establecen una comparación respecto de una población base y en tal sentido toman en cuenta el número de personas de la población de cada edad.

Migración rural-urbana

Las tasas de migración neta rural-urbana fueron calculadas respecto de la población urbana, por el método "residual", en la forma descrita en el cuadro II (Anexo).⁸

Las tasas más elevadas están alrededor de los 20 años, en el caso de los hombres, y en una edad un poco menor en el caso de las mujeres. La falta de detalle en las edades y el hecho de tratarse de un período

CUADRO 5. COMPOSICIÓN RELATIVA POR EDAD DE LLEGADA DE LAS INMIGRANTES DEL ÚLTIMO QUINQUENIO, EN TRES NÚCLEOS URBANOS* (1956-60; 1958-62)

Edad de llegada	Comita de	Ciudad de	Gran Santiago
	Guayaquil (Ecuador) ¹	Panamá ²	(Chile) ³
	(porcentajes)		
Total	100	100	100
Menos de 15 años	31,2	26,4	25,9
15 a 29 años	45,2	52,7	50,7
30 a 49 años	16,3	12,4	16,2
50 y más	7,3	8,5	7,2

* Véase el texto.

† Último decenio.

de tiempo de diez años, no permite establecer con bastante exactitud la forma de la curva, pero podría decirse que las tasas comienzan a caer rápidamente después de los 30 años. Al lado de la analogía general del modelo que siguen las tasas, hay que señalar algunas diferencias, como ser que la migración diferencial es más fuerte en Panamá y El Salvador, que en Chile, Colombia y Venezuela. Los resultados de Costa Rica y de Nicaragua hay que mirarlos con reservas ya que no se conforman a lo esperado, lo cual podría ser una consecuencia de errores de la muestra censal de donde provienen los datos

Migración a los núcleos urbanos principales

La migración neta de las grandes ciudades significa un aporte relativamente más importantes que el que recibe la zona urbana del país. La emigración tiene poca importancia comparada con la inmigración, lo cual no ocurre en los núcleos urbanos pequeños o de mediano tamaño.

En el cuadro 6 se presentan tasas de migración de las cohortes que al final del período tenían de 15 a 30 años de edad, correspondientes a países y núcleos urbanos seleccionados. Esas cifras muestran la magnitud del movimiento migratorio hacia las grandes ciudades latinoamericanas. Aun en los países relativamente urbanizados como Chile, Panamá y Venezuela (solamente son más urbanizados Argentina y Uruguay), el ritmo migratorio fué muy intenso en la década previa a 1960. No es improbable que en países menos urbanizados (Ecuador, Costa Rica y el Salvador) la tendencia sea ascendente en la presente década.

Distancia y tipo de migración

La distancia media que recorren los emigrantes rurales y de pequeños pueblos es, probablemente, más corta que la distancia que recorren los emigrantes de los núcleos urbanos de cierta importancia. En la primera emigración predominarían los movimientos intraregionales; en la segunda los interregionales, especialmente aquellos cuyo destino son las grandes ciudades.

Por otro lado, si se fija la atención en estas últimas, generalmente se encuentra que su inmigración tiene origen en todas las regiones del país, y que la relación entre volumen migratorio y distancia es menos fuerte que en la inmigración a los centros urbanos de importancia regional.

Los datos de los censos de Chile (1960) y de Guatemala (1950) permiten un examen de este tópico. En el primero de los países nom-

CUADRO 6. TASAS DE MIGRACIÓN DE LAS COHORTES DE 15 A 30 AÑOS DE EDAD DE LA POBLACIÓN URBANA Y DEL NÚCLEO PRINCIPAL DE VARIOS PAÍSES SELECCIONADOS, EN PERÍODOS RECIENTES* (1941-1962)

País o núcleo urbano y período	Edad de la cohorte al final del período											
	15-19		20-24		25-29							
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M		
	1	2	3	4	5	6	Tasas anuales por cien					
Zona urbana												
Chile (1952-1960)	1,9	2,5	2,0	2,4	2,3	1,6						
El Salvador (1950-1961)	1,4	2,6	1,3	1,7	1,1	0,8						
Panamá (1950-1960)	2,8	4,6	2,9	3,6	2,1	1,6						
Venezuela (1941-1950)	4,7†	5,5†	5,4‡	4,3‡								
Núcleo principal												
Gran Santiago (1957-62)	2,7	4,4	2,3	3,4	1,5	1,8						
Dp. San Salvador (1950-61)	4,1	5,9	5,0	5,3	2,9	2,5						
Área Metropolitana de Caracas (1950-1960)	5,2	5,5	8,6	5,9	5,9	4,5						
Panamá (1956-1960)	2,9	5,3	4,2	4,3	3,1	2,7						
Cantón de Guayaquil (Ecuador) (1958-1962)	2,4	2,9	3,0	3,0	2,3	2,1						

* Para más detalles del cálculo véase cuadros I y II del Anexo.

† Edad 10-19.

‡ Edad 20-29.

brados se escogió a modo de ejemplo la provincia de Concepción.¹⁰ El cuadro 7 contiene la proporción de inmigrantes que salieron de lugares urbanos respecto de todos los inmigrantes del período 1952-1960, de cuatro regiones. Estas regiones están ordenadas según la "distancia" a la provincia de Concepción y, como se lee en la columna 1 la proporción comentada aumenta con la distancia.¹¹ La columna 2 contiene la proporción de emigrantes urbanos respecto de todos los emigrantes de la provincia de Concepción, verificándose la misma tendencia que antes.

Otra forma de mirar la relación distancia y lugar urbano (rural) de inmigración o emigración, consiste en distribuir porcentualmente los migrantes según la región de salida o de llegada, respectivamente. Por ejemplo, el 48 por ciento de los emigrantes rurales de la provincia de Concepción se movió a la región de Concepción, es decir a la región más cercana, en tanto que los emigrantes urbanos lo hicieron en la proporción de 28 por ciento solamente (Cuadro 7, columnas 4 y 6).

Respecto de los inmigrantes rurales que llegaron a la provincia de

CUADRO 7. INMIGRANTES Y EMIGRANTES A Y DE LA PROVINCIA DE CONCEPCIÓN (CHILE), DEL PERÍODO 1952-1960, POR REGIÓN DE SALIDA Y DE DESTINO RESPECTIVAMENTE*

Región de salida (inmigrantes) * de destino (emigrantes)	Proporción de emigrantes de lugar urbano de salida (por cien inmigrantes)		Distribución porcentual de emigrantes					
	Inmi- grantes	Emi- grantes	Lugar de salida urbano		Lugar de salida rural		Inmi- grantes	Emi- grantes
			1	2	3	4		
1. Región de Concep- ción†	63	82	41	28	67	48		
2. Región limítrofe †	70	85	25	10	28	14		
3. Provincia de Santiago	98	91	16	38	1	28		
4. Otras provincias	93	95	18	24	4	10		
Total	73	89	100	100	100	100		

* Migrantes con las personas que tuvieron residencia fuera de la provincia de empadronamiento, en el período 1952-1960.

† Provincias de Concepción, Ñuble, Arauco, Bío Bío y Mallico

‡ Provincias de Talca, Maule, Linares, Cauñín y Valdivia.

Concepción, 67 por ciento venía de la región de Concepción. Si se toman juntas las dos regiones más cercanas (regiones 1 y 2), la proporción sube a 95 por ciento. En cambio, solo el 41 por ciento de los inmigrantes urbanos venía de la región de Concepción, y solo 66 por ciento de las dos regiones más cercanas (Cuadro 7, columnas 3 y 5).

En el caso de Guatemala, los datos se refieren al departamento de Guatemala donde se encuentra la ciudad capital del país. Trátase de inmigrantes llegados al departamento de Guatemala en el quinquenio previo al censo de 1950, más las personas que migraron de municipio en el interior del departamento durante el mismo período. A diferencia de los datos de Chile, ahora la clasificación urbano-rural se refiere al lugar de llegada, en vez del lugar de salida.

El cuadro 8 (columnas 1 y 2) da la distribución porcentual de los migrantes de cuatro regiones ordenadas según la "distancia" La inmigración a lugares rurales está compuesta en dos terceras partes de personas de venían del mismo departamento, una cuarta parte adicional venían de departamentos limítrofes y sólo 6 por ciento de departamentos no limítrofes.

La inmigración a lugares urbanos -la mayor parte a la ciudad de Guatemala- es mucho más independiente de la distancia: el 45 por ciento llegó de departamentos no limítrofes.

CUADRO 8. MIGRANTES EMPADRONADOS EN EL DEPARTAMENTO DE GUATEMALA (GUATEMALA), POR LUGAR URBANO-RURAL DE EMPADRONAMIENTO Y REGIÓN DE EMIGRACIÓN. PERÍODO 1945-1950*

Región de emigración†	Lugar de empadronamiento		Índice de masculinidad‡	
	Urbano 1	Rural 2 (porcentajes)	Urbano 3	Rural 4
1. Departamento de Guatemala‡	17	67	89	96
2. Departamentos limítrofes al de Guatemala	35	26	93	106
3. Departamentos no limítrofes, región surcate	13	2	104	119
4. Departamentos no limítrofes, región noroeste	32	4	105	100
Total**	100	100	99	99

* Migrantes son las personas que el 1.1.1945 tenían residencia usual en un municipio diverso del de empadronamiento.

† Según el lugar de residencia el 1.1.1945.

‡ (Hombres/Mujeres). 100.

§ Personas que cambiaron de municipio dentro del departamento.

** El total de las columnas 1 y 2 incluye emigrantes de región desconocida.

Distribución de los migrantes en el tiempo.

La información sobre la duración de la presente residencia proporciona una excelente oportunidad para estudiar las tendencias del movimiento migratorio en períodos de tiempo cortos.

Este documento se limita a examinar datos de tres ciudades importantes de sendos países latinoamericanos. Se calculó la proporción de mujeres inmigrantes con una residencia de menos de 5 años, respecto del total empadronado cualquiera sea la duración de la residencia. Como se lee en el cuadro 9, esa proporción era un poco más alta que el 30 por ciento en la ciudad de Panamá y en el cantón de Guayaquil (Ecuador), y de casi 22 por ciento en el Gran Santiago (Chile). Estas relativamente altas concentraciones en el último quinquenio, sobre todo en los dos núcleos urbanos nombrados en primer término, obedecería principalmente (a) al aumento del volumen migratorio (incluso debido al aumento de la población) y (b) al efecto de la mortalidad, el cual tuvo que ser más fuerte sobre aquellos inmigrantes que llegaron en una época más lejana. Pero hay otros factores

CUADRO 9. PROPORCIÓN DE INMIGRANTES (MUJERES) CON MENOS DE 5 AÑOS DE RESIDENCIA, POR PROMOCIONES DE EDAD*

Promociones de edad	Núcleo urbano principal del país	
	Ciudad de Guayaquil (Ecuador) (1962)†	Ciudad de Panamá (Panamá) (1960)†
	1	2
		3
		(porcentajes)

Total	34,0	31,8	21,7
0-4	33,1	18,6	13,6
5-9	32,6	22,5	12,2
10-14	36,1	25,0	15,2
15-19	39,4	36,8	25,3
20-24	35,7	35,4	23,3
25-29	32,8	33,5	20,8
30-34	28,0	31,0	23,2
35-39	26,2	35,9#	23,1
40-44	23,6	34,3#	33,0
45-49	27,1	41,2#	
50 y más	33,4		41,8**

* Promoción es el grupo de inmigrantes que llegaron al lugar de empadronamiento con la misma edad, sin considerar la edad presente.

† Censos de población.

‡ Encuesta de inmigración realizada por el Centro Latinoamericano de Demografía.

La tabulación censal no proporciona detalles por edad después de los 30 años. Fue necesario extrapolar valores para separar inmigrantes cuya edad presente es de 35 a 49 años de aquellos cuya edad es de más de 50.

** De 50 a 59 años.

que pueden ser de gran efecto sobre aquellos resultados, a saber (c) inmigrantes que emigraron del área considerada antes del censo, considerando que la probabilidad de emigrar aumentaría con la duración de la residencia, por lo menos hasta cierto límite de tiempo, (d) probable existencia de una masa de inmigrantes que permaneció corto tiempo en las grandes ciudades, debido a los motivos de su movimiento (estudios, enfermedad, trabajadores ocasionales,¹² etc) o por inadaptación al medio, y (e) errores de empadronamiento, por mala declaración respecto de la duración de la residencia.¹³

El análisis por edad presenta una mayor complejidad todavía, debido a que los factores antes mencionados actúan con diferente intensidad dentro de cada promoción (edad de llegada). El cuadro 9 presenta la proporción de inmigrantes con menos de 5 años de resi-

dencia dentro de cada promoción. En las tres ciudades estudiadas, el comportamiento de las promociones es similar: aumentan hasta cerca de los 20 años de edad, después disminuyen y finalmente vuelven a crecer. Esto último a veces ocurrió desde aproximadamente los 35 años, pero otras veces después de los 40.

Una explicación probable del aumento de la proporción cerca de los 20 años podría ser la mayor movilidad de la población en esas edades (factores c y d). A su vez, el aumento después de los 35 o 40 años, se debería al efecto eliminador de la mortalidad, ya que los efectivos de estas promociones que llegaron hace más de 10 años, por ejemplo, tenían más de 50 años en la fecha del empadronamiento.

Otra forma de tratar la distribución en el tiempo es por cohorte de edad, o sea la distribución según la duración de la residencia de los inmigrantes de una edad presente dada. Sin embargo este tipo de análisis conduce a proporciones más diferenciales por edad, como consecuencia de nuevos factores cuyos efectos son de difícil medida.¹⁴

SUMARIO

Los movimientos migratorios interiores de las últimas décadas constituyen una de las características demográficas más impresionantes y de mayor significación en los cambios económicos y sociales de la América Latina, especialmente la corriente rural-urbana.

Evidencias inmediatas de la magnitud de estos movimientos son la tendencia de la urbanización, las tasas de crecimiento de los núcleos urbanos importantes y la proporción de personas que viven en un lugar distinto del de su nacimiento.

Nueva clase de información obtenida en el último censo de varios países de la región, a saber la "duración de la residencia," como también cálculos de la migración neta mediante el "método residual" muestran, de manera más precisa y en forma de tasas, la magnitud del movimiento hacia los grandes núcleos y en general hacia la zona urbana de varios países, en la década 1950-1960. Las tasas con frecuencia se aproximan y superan la cifra del 2 por ciento anual, esto es una tasa equivalente o mayor a la del crecimiento natural de la respectiva zona de inmigración.

La migración diferencial femenina y la de las edades adultas jóvenes son particularmente marcadas en la mayoría de los núcleos y zonas estudiadas.

La duración de la residencia se estudia por "promociones" en tres ciudades: Gran Santiago (Chile), Guayaquil (Ecuador) y Panamá (Panamá). La alta concentración de inmigrantes de corta duración (menos de 5 años), de 20 a 30 por ciento, podría atribuirse a varios factores, principalmente: aumento del volumen migratorio, efecto de la mortalidad, movilidad de los migrantes, y errores de declaración en la enumeración.

REFERENCIAS

¹ Supuesta más alta fecundidad rural, debería esperarse un mayor crecimiento natural en esa zona. La inmigración internacional puede ser un importante factor del crecimiento urbano (por ej., ello se comprueba en la ciudad de Caracas-Venezuela).

² Una limitación importante es que el tiempo aparece indeterminado. Por otra parte si la población se mueve con frecuencia, el lugar de nacimiento podría dar una idea falsa de la dirección de las corrientes recientes.

³ La situación es análoga en hombres y mujeres, con tendencia a un porcentaje un poco más elevado en las últimas.

⁴ El porcentaje depende, además de la movilidad de la población, de la extensión territorial de cada país y del número de divisiones administrativas. Una baja movilidad inter estatal puede darse junto a una elevada movilidad intrastatal.

⁵ En particular el llamado método "residual" por cohortes de edad. Los datos disponibles suelen reducirse a la sola información de la población clasificada por sexo y edad de la zona urbana y de las principales ciudades.

⁶ Esta innovación se practicó en los censos de Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, y Venezuela.

⁷ El cálculo respectivo se indica en la nota * del cuadro 3.

⁸ Los datos del Gran Santiago corresponden a la encuesta de inmigración efectuada por el Centro Latinoamericano de Demografía en 1962. Los datos del censo presentan varias evidencias de importantes errores (Véase para más información el artículo del autor "Assessment of Migration Data in Latin America", *Millbank Memorial Fund Quarterly*, 43, 76-106, January, 1965).

⁹ La medición del movimiento urbano-rural por el método "residual" presenta un problema común a cualquier comparación de estas poblaciones en dos censos, a saber el aumento aparente de población urbana por cambio de categoría de algunas poblaciones rurales, de acuerdo a la definición censal, como ser porque alcanza 2000 habitantes. Este hecho sobreestima el movimiento migratorio, no obstante se cree que no altera substancialmente los resultados.

¹⁰ En 1960 la provincia de Concepción tenía 540 mil habitantes, de los cuales el 82 por ciento vivía en la zona urbana, incluyendo la ciudad de Concepción y varios centros industriales.

¹¹ En esa proporción influye la composición urbana-rural de la región de salida de los migrantes. En los casos examinados, las proporciones están sobre la proporción urbana respectiva.

¹¹ En el censo de Panamá se excluyó de la población migrante las personas que vivían en viviendas colectivas (colegios, asilos, cárceles, hospitales y otras análogas).

¹² En los resultados de la muestra del censo del Gran Santiago y de Chile en general, hay motivos para sospechar que la fecha de instalación en la presente vivienda fue registrada en muchos casos en lugar de la fecha de llegada al Gran Santiago (Véase la nota 8).

¹³ Este tema ha sido tratado por el autor del documento en un artículo por aparecer en el *International Social Science Journal* (UNESCO).

ANEXO

CUADRO I. COMPOSICIÓN PORCENTUAL DE INMIGRANTES SEGÚN EDAD DE LLEGADA Y POR PERIODOS DE LLEGADA EN TRES NÚCLEOS URBANOS DE PAÍSES LATINOAMERICANOS, SEXO FEMENINO

Edad de llegada	Ciudad de Guayaquil (Ecuador)* (1962)		Ciudad de Panamá (Panamá)* (1960)		Gran Santiago (Chile)* (1962)	
	0-4	5-9	0-4	5-9	0-9	10-14
Total	100	100	100	100	100	100
0-4	8,8	10,3	12,5	6,5	7,9	9,6
5-9	10,0	12,9	12,2	8,4	10,8	7,4
10-14	12,4	12,2	11,5	19,8	14,8	12,4
15-19	19,1	16,7	26,1	29,7	20,2	21,6
20-24	16,1	15,3	17,6	16,2	15,7	14,6
25-29	10,0	9,6	9,0	9,0	9,6	12,2
30-34	6,2	6,9	5,4	5,8	6,4	6,6
35-39	4,5	4,3	4,2	4,7	4,1	4,6
40-49	5,6	6,6	2,8	7,4	7,4	5,8
50-59	7,9	5,2	2,6	5,9	4,1	4,0
60 y más	7,9	5,2	14,3	5,9	5,1	1,2
(Número de inmigrantes)	(24,453)	(14,567)	(10,920)	(16,019)	(8,219)	(6,886)
	(500)	(782)	(500)	(500)	(500)	(500)

* Personas cuya primera residencia tenía la duración indicada. En los casos de Guayaquil y Panamá la información proviene del censo, en el Gran Santiago de la encuesta de migración realizada por el Centro Latinoamericano de Demografía.

CUADRO II. TASAS ANUALES DE MIGRACIÓN POR EDAD Y SEXO DE LA ZONA URBANA, DE VARIOS PAÍSES LATINO-AMERICANOS EN UN PERÍODO RECIENTE* †

Edad al final del período y sexo	Tasas por cien						
	Chile (1952-1960)	Costa Rica (1950-1963)	El Salvador (1950-1961)	Panamá (1950-1960)	Nicaragua (1950-1963)	Colombia (1938-1951)	Venezuela (1941-1950)
Masculino	1,4	1,0	0,9	1,8	1,1	3,5	4,7
10-14	1,9	1,2	1,4	2,8	1,5	3,4	5,4
15-19	1,9	1,2	1,4	2,8	1,5	3,4	5,4
20-24	2,0	0,6	1,3	2,9	1,2	3,4	5,4
25-29	2,3	0,5	1,1	2,1	1,1	3,4	5,4
30-34	1,4	0,1	0,1	1,9	1,4	2,3	2,3
35-39	1,2	0,2	0,2	1,4	1,6	2,1	2,2
40-49	1,1	-0,1	-0,1	0,9	1,6	2,1	2,2
50-59	1,1	0,2	0,5	0,9	1,6	2,0	2,2
60 y más	1,4	0,3	0,4	0,9	0,8	1,5	2,2
Femenino	1,8	1,7	1,4	2,6	2,1	4,5	5,5
10-14	2,5	3,4	2,6	4,6	3,0	4,5	5,5
15-19	2,4	2,4	1,7	3,6	2,1	3,4	4,5
20-24	1,6	0,9	0,8	1,6	0,2	3,4	4,5
25-29	1,1	0,2	0,2	1,6	0,9	2,1	4,5
30-34	1,0	0,3	0,2	1,4	1,8	2,1	2,3
35-39	1,0	0,3	0,2	1,4	1,8	2,1	2,3
40-49	1,0	0,4	0,4	1,1	0,9	2,3	2,7
50-59	1,1	0,9	0,9	1,2	1,3	2,6	2,7
60 y más	1,2	0,2	0,6	1,2	0,4	2,2	2,3

* El número de inmigrantes se calculó al final del período con el método "residuo", por cohortes de edad. A tal efecto se utilizaron relaciones de supervivencia por edad "observadas" en la población total de cada país y en el período intercensal respectivo. Las tasas resultan de dividir el número de inmigrantes por el promedio de las poblaciones inicial y final de la cohorte respectiva, todo dividido a su vez por el número de años del período intercensal. Trátese, entonces, de tasas de migración neta de supervivencia.

† Población urbana según la definición del censo respectivo. Sin embargo, en los casos de Colombia y Venezuela, se tomó como tal la población que vivía al comienzo del período en núcleos de más de 3.000 habitantes.

CUADRO III. TASAS ANUALES DE MIGRACIÓN POR EDAD Y SEXO DEL NÚCLEO URBANO PRINCIPAL DE VARIOS PAÍSES LATINOAMERICANOS, EN UN PERÍODO RECIENTE*†

Edad al final del período y sexo	(Tasas por cien)							
	Gran Santiago (Chile) (1957-1962)	Departamento de San Salvador (área urbana) (1950-1961)	Área metropolitana de San José (C. Rica) (1950-1963)	Área metropolitana de Caracas (Venezuela) (1950-61)	Ciudad de Panamá (1956-60)	Cantón de Guayaquil (Ecuador) (1958-62)	Municipio de Bogotá (Colombia) (1958-51)	Municipio de São Paulo (Brasil) (1940-50)
Masculino								
0-4	0,9‡	—	—	—	2,2‡	1,8‡	—	—
5-9	1,0	—	—	—	1,6	0,9	—	—
10-14	1,6	1,8	1,5	1,7	1,8	1,4	} 5,5	4,1
15-19	2,7	4,1	1,8	5,2	2,9	2,4		
20-24	2,3	5,0	0,7	8,6	4,2	3,0	} 4,7	5,5
25-29	1,5	2,9	0,8	5,9	5,1	2,3		
30-34	1,2	1,2	1,3	3,0	2,1	1,7	} 1,4	3,6
35-39	1,2	0,4	2,2	2,3	1,5	1,5		
40-49	1,2	0,6	-0,1	0,7	1,1	1,3	} 1,0	1,9
50-59	1,2	0,1	0,4	0,7	0,9	1,1		
60 y más	—	1,1	-0,3	0,6	0,9	1,0	} 1,3	1,6
Femenino								
0-4	0,9‡	—	—	—	2,2‡	1,9‡	—	—
5-9	0,9	—	—	—	1,7	1,2	—	—
10-14	1,9	2,7	1,1	2,7	2,5	1,8	} 7,0	4,7
15-19	4,4	5,9	3,5	5,5	5,3	2,9		
20-24	3,4	5,3	3,1	5,9	4,3	3,0	} 4,4	5,1
25-29	1,8	2,5	1,1	4,5	2,7	2,1		
30-34	1,4	1,5	0,3	3,0	1,7	1,5	} 1,2	2,8
35-39	1,2	0,6	0,1	2,5	1,5	1,3		
40-49	1,2	0,5	1,0	2,6	1,2	1,2	} 1,5	2,3
50-59	1,2	1,3	1,1	2,7	1,1	1,3		
60 y más	—	1,5	0,1	1,2	1,1	1,2	} 1,9	2,0

* El procedimiento para calcular las tasas, salvo otra indicación, es el descrito en la nota* del Cuadro II.

† Las tasas de la ciudad de Panamá y del Cantón de Guayaquil (Ecuador) se calcularon a base de los inmigrantes empadronados en el censo cuya presente residencia era de menos de 5 años. Los inmigrantes fueron divididos por la población de la misma edad empadronada en el área. Trátase, entonces, de tasas de inmigración neta de supervivientes. Las tasas del Gran Santiago fueron calculadas de manera similar con datos de la encuesta de inmigración realizada por el Centro Latinoamericano de Demografía.

‡ Las tasas anuales de este grupo de edad se obtuvieron dividiendo la tasa quinquenal por 2,5, en vez de por 5, en el supuesto que el tiempo de exposición a riesgo es aproximadamente de 2,5 años.